

Editorial

Hoy estamos frente a la necesidad de darnos la oportunidad de pensar de una manera distinta la didáctica y la manera en que los estudiantes y aprendices aprenden. Creer que la formación desde el punto de vista didáctico puede permanecer estático, manteniendo algunos métodos que han funcionado hasta el momento y que tienen eterna memoria, puede ser una equivocación.

Los jóvenes de hoy aprenden desde el hacer y con otras lógicas como el trabajo cooperativo que les permite interiorizar roles, de autocontrol y gestión del tiempo que les da mayor autonomía. En la medida en que logremos posicionar metodologías mucho más atractivas para ellos, vamos a hacer un mejor trabajo como educadores.

En el SENA estamos frente a la necesidad de repensarnos y tenemos todas las condiciones dadas: equipamiento, tecnología, instructores actualizados técnica y pedagógicamente, alianzas interinstitucionales y la posibilidad de movilizar aprendices para que aprendan en escenarios modernos, pero es importante que metodológicamente, desde el concepto didáctico, podamos transformar nuestros procesos.

Con orgullo sabemos que el SENA es la institución oficial del país más preparada para la formación 4.0 y la economía naranja porque esta es una tarea que venimos haciendo desde hace tiempo. Aprendizaje desde la práctica y para toda la vida utilizando tecnologías, produciendo conocimiento en laboratorios y talleres, explorando y aprendiendo del error ha sido una constante que se ha fortalecido como experiencia de formación del SENA y en este número compartimos algunas desarrolladas por instructores, en centros de formación ubicados en diversos territorios de nuestro país.

Farid De Jesús Figueroa Torres
Director de Formación Profesional